

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

RUBEN RIVAS MARIN

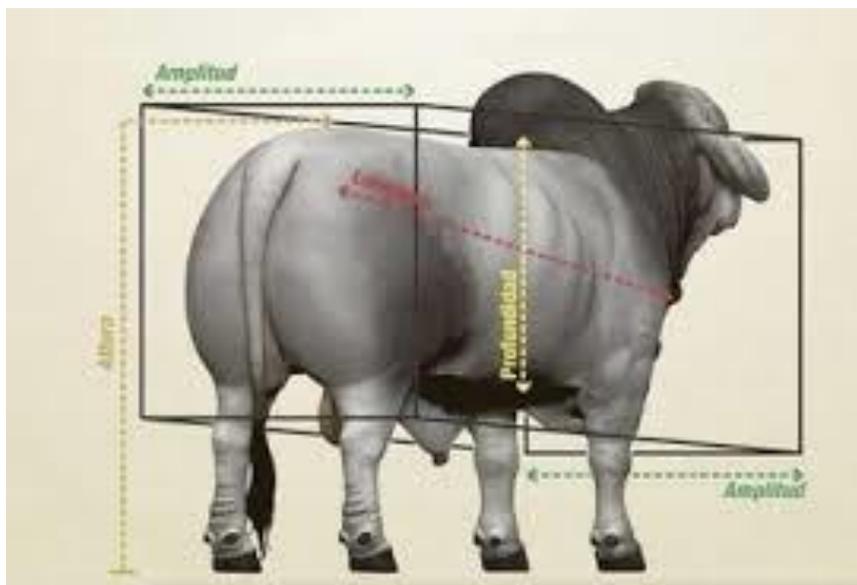
ZOOTECNIA EN BOVINOS

HIBRIDISMO Y FENOTIPO

M.V.Z. SERGIO CHONG

ENSAYO

13 JUL 2020



INTRODUCCION

Este término hace referencia a la posibilidad de obtener o producir un semoviente con características genéticas superiores mediante la combinación de las virtudes de sus padres. Se acepta el concepto heterosis como sinónimo de vigor híbrido.

Entre más lejano sea el parentesco de las razas que se están utilizando para el cruce, mayor será el grado de vigor híbrido, es decir, los descendientes de bovinos de las deferentes tendrán un mayor porcentaje de esta característica, que los hijos de ejemplares de la misma especie.



TIPOS HIBRIDAS

Las de carne las subdividiremos de acuerdo a su origen en: argentina, británicas, continentales, británicas-continentales, japonesa, cebú, cebuínas, africanas, africanas-británicas, bisón-bos taurus, compuestas multirraciales y búfalos de agua.

Las lecheras las subdividiremos en europeas y bufalinas.

La oferta de razas disponibles a nivel mundial es muy grande. En nuestro país existen en la actualidad unas 30 razas bovinas y bufalinas con criadores activos en los Registros Genealógicos de la Sociedad Rural Mexicana, más algunas razas que no han solicitado hasta el momento su inscripción. Desde la creación del HBA unas 60 razas han solicitado la apertura de sus registros, siendo muchos los factores que han determinado su éxito o su fracaso y extinción en el país.

Continuamente, la búsqueda de mejor adaptabilidad al medio, capacidad productiva o características del producto, determinan nuevas incorporaciones. El lugar de origen de una raza tiene importancia porque de acuerdo a las pasturas, clima y geografía de esa zona, se comprende cual sería la región de nuestro país donde mejor se adaptaría para poder obtener el mayor desarrollo de su potencial genético.

En las características de cada raza no detallaremos su conformación, dado que la misma tiene que responder en todas las razas a las necesidades actuales del mercado, es decir, que produzcan novillos nuevo tipo, y a las características externas de fertilidad. Solo se darán detalles específicos de cada raza. En general no consignaremos cifras y porcentajes de parición, destete, distocias, pesos máximos, aumentos de peso diarios, producción de leche, etc., dado que estas cifras varían considerablemente con el manejo de los rodeos, la selección en contra o a favor de esas características, el caudal genético del rodeo, la sanidad, la alimentación, las condiciones de trabajo, la zona, etc. Sí indicaremos las tendencias de las características que se destaquen en cada raza.

RAZAS CEBUINAS SINTETICAS

Las razas cebuínas o razas derivadas del cebú tienen su origen en el sur de EE.UU. en diversos programas de cruzamiento entre bovinos europeos y Brahman para estabilizar tipos intermedios destinados a las áreas calientes de los estados lindantes con el Golfo de México, con la finalidad básica de intensificar la producción de carne donde las razas británicas tropiezan con los problemas ambientales. Estos programas de cruzamiento se desarrollaron masivamente para resolver un problema macro regional: evitar la absorción que se estaba dando con toros índicos hacia el cebú puro, ya que éstos eran los únicos reproductores realmente adaptados, hasta entonces, para el servicio natural en esas zonas, proceso que conllevaba una inevitable pérdida de productividad. Los fundamentos de los mismos tienen su base en los resultados obtenidos por el King Ranch, al estabilizar la raza Santa Gertrudis. Con estos mismos lineamientos, que se adecuan a las características subtropicales de esta región, se crearon otras razas. Las razas estabilizadas derivadas del cebú son animales robustos, de gran tamaño y fuerte esqueleto, que combinan la rusticidad del cebú a la región subtropical con la producción de carne de las razas europeas. Lógicamente, son menos resistentes que las razas cebú puro, por lo que no pueden emplearse en zonas de características extremas, pero son mas resistentes que las europeas. Su rinde a peso de terminación es del 60 % y se terminan a pesos de 500 a 550 kg. Sin estos pesos, estas razas tienen como único mercado la invernada. Tienen menos papada que el cebú, pero más que el europeo. La giba se ha transformado en una cresta anterior a la cruz. La grupa es bastante horizontal, aunque sin ser como la del europeo, y los cuartos posteriores están mejor conformados que en el cebú. La piel es suelta, con prepucio largo y penduloso, aunque no tanto como en el cebú. El ombligo de las hembras es amplio. Aunque estos tipos han sido obtenidos por cruzamientos, hoy en día son razas fijadas que transmiten a su descendencia sus características, las que dependen de las razas utilizadas en su formación. En general se estabilizan en una proporción teórica de 3/8 del biotipo índico y 5/8 del biotipo británico o continental. El índico proporciona adaptación al medio (calor, humedad, parásitos y forraje fibroso) y el europeo, precocidad sexual, fertilidad y calidad carnicera

APTITUDES DE RAZAS PARA CRUZA

No existe una raza que se destaque en todas las características de importancia económica para todas las zonas. Con los cruzamientos se busca obtener los beneficios del vigor híbrido y la complementación de caracteres de importancia económica. Cuantas más razas intervengan en un esquema de cruzamiento sistemático, mayor será el vigor híbrido que se manifestará en el sistema en su conjunto, lo que deberá compatibilizarse con la infraestructura y capacidad de manejo en el establecimiento. Con los cruzamientos también se pueden formar las razas compuestas utilizando toros cruzas sobre vacas cruzas de igual composición genética (caso de las birraciales, como el Brangus o el Braford) o de otras composiciones raciales más complejas o multirraciales (caso de la Montana y la Ranquel). Tanto los cruzamientos como las razas compuestas son herramientas para rápidos cambios genéticos para aumentar la producción o su calidad, sea por mayor adaptación, por complementación racial o por la suma de ambos más el vigor híbrido. Por ejemplo, el vigor híbrido al cruzar las británicas entre sí alarga la vida útil de los vientres en dos años. Si incluimos el cebú, por su genética propia, aporta vacas en producción que duran por encima de los 15 años contra los 7-8 de una madre británica en el NEA (noreste argentino), el NOA (noroeste argentino), y en el oeste templado y semiárido argentino (pastos duros altos en sílice y/o con severas carencias de fósforo). Los cambios son obtenidos en forma mucho más veloz por medio de los cruzamientos que por selección dentro de razas. En definitiva: los cruzamientos entre razas que aportan material genético complementario de valor, son muy útiles, cuando no indispensables en esas zonas donde ninguna raza pueda por sí satisfacer todos los requisitos.

CONCLUSION

Basados en el actual conocimiento debemos entender la diferencia y problemática de las modificaciones genéticas de cada raza para poder lograr un mejor resultado en nuestros becerros y mejorar la producción y calidad de nuestra ganadería.